

Estos quiero que den fin a mi canto,/y a una nueva admiración comienzo;/y si pensáis que en esto me adelanto,/cuando os diga quién son, veréis que os venzo./Por ellos hasta el cielo me levanto,/y sin ellos me corro y me avergüenzo:/tal es Laínez, tal es Figueroa,/dignos de eterna y de insaciable loa”.

4. “En estas materias nunca tropieza la lengua -dice Berganza-, si no cae primero la intención, pero si acaso por descuido o por malicia murmurare, responderé a quien me reprehendiere lo que respondió Mauleón, poeta tonto y académico de burla de la Academia de los Imitadores, a uno que le preguntó que qué quería decir “*Deum de Deo*”, y respondió que “*dé donde diere*”, en Coloquio de los Perros. Novelas Ejemplares. Edición de Real Academia de la Lengua, 2015, pág. 554. Se aclara que Mauleón es un personaje popular, aunque es posible que aluda a algún conocido con fama de poeta tonto en el Madrid de la época, al que también se refiere Cervantes, junto a la misma anécdota, en El Quijote, II, LXXI.

5. He aquí la cita textual sobre la Academia y el comentario final que añade Juan Rufo en letra cursiva (mía), pues las apotegmas son breves anécdotas o comentarios sobre personajes o sucesos populares selladas con un dicho agudo, ocurrente del autor: “Fundóse en Madrid la Academia Imitatoria, cuyos principios parece que prometían que había de durar como imitadora de las famosísimas de Italia, porque el presidente, aunque era muchacho, era rico y principal, y siendo con esto poeta y de buen ingenio, acariciaba con liberalidad y cortesía a los hombres de aquella profesión. Esforzaba también las esperanzas de este noble edificio la multitud de personas eminentes que le servían de columnas, y, finalmente, el concurso de oyentes calificados. Grandes, títulos y ministros del Rey, que iban a oír con aplauso y atención. Pues como tras todo esto la Academia susodicha se acabase tan en flor, que no cumplió el año del noviciado, y le preguntase el Señor de la Horcajada la causa de haberse logrado tan mal, respondió: «*Como el presidente era niño, murió la Academia de alferecía*», en Las seiscientas apotegmas y otras obras en verso. Edición, prólogo y notas de Alberto Blecuá. Madrid. Espasa-Calpe, 1972, págs. 16-17.

6. Don Pedro de Villafuente y Doña Isabel de Sosa eran los familiares esquivianos que visitaba Doña Juana, su sobrina. Cita tomada de Sabino de Diego Romero: Catalina. Fuente de inspiración de Cervantes. Sevilla. Puntorojo, 2015, pág. 53.

7. Realmente quien muere en Valladolid es Diego de On-daro, el segundo marido de Doña Juana.

8. “Los Palacios ¿qué sabían de novelas, de comedias ni de proyectos, a su vez poco inteligibles y disparatados que Miguel traía en el magín?”. Cervantes, además, encontró oposición a esas relaciones no solo de Alonso Quijada de Salazar, tío de Catalina, y de la madre de ésta, quien desconfiaba “de su yerno el soñador Miguel (...)”. El triunfo de Miguel en Esquivias no fue sobre Alonso Quijada, sino sobre aquellos cicateruelos de los Palacios, ánimas chicas, que hubieran preferido casar a doña Catalina con otro hidalgo del mismo Esquivias, de Seseña o de Borox, con alguno de los Ugenas, que eran grandes amigos de la familia, o con otro por el orden. Aquel Miguel que a sus treinta y siete años no tenía sobre qué caerse muerto ni hallaba otro medio de vivir sino el negro ejercicio de la poesía; aquel Miguel que no había sabido aprovechar sus triunfos de soldado ni salir lucro y rico de la corte, donde tenía amigos; aquel poeta decidor y atropellado, que trataba a diario con representantes, cómicas y gente de mal vivir, y cuya familia, por añadidura, andaba siempre empeñada y viviendo sabe Dios de qué recursos, no era novio conveniente y proporcionado para una doncella tan apañada y tan señora como doña Catalina”, en NAVARRO Y LEDESMA, Francisco: El Ingenioso Hidalgo Miguel de Cervantes. Madrid. Espasa-Calpe, Col. “Austral”, núm. 401, 1960, pág. 156.

9. NAVARRO Y LEDESMA, Francisco: Ob. Cit., pág. 157.

10. Versos de Shakespeare conjuntados por D. José Miranda Calvo para su artículo “Reflejos toledanos en la vida y en la obra de Cervantes”, en Toletum, núm. 36. Toledo, 1997, que se prestan muy oportunos para la presente ocasión.

11. NAVARRO Y LEDESMA, Francisco: Ob. Cit., págs. 155-157.

12. Los trabajos de Persiles y Segismunda (Historia septentrional), parte III, capítulo XVI.

13. NAVARRO LEDESMA, Francisco: Ob. Cit., pág. 171. Antes de partir para Sevilla, Cervantes firma un documento a favor de su esposa para que pueda vender, enajenar, etc., cuando tuviere necesidad para mantenimiento de la amplia familia Salazar y Palacios, Sabino, 129



Hostal Dorado
**
Habitaciones con Calefacción,
Baño, Televisión y Aire Acondicionado



C/. Tejar, 5
Tels: 925 750 226 / 925 745 889
Móvil: 657 19 23 59 / 646 178 340
Fax: 925 750 226
www.toprural.com/hostaldorado
La Puebla de Montalbán (Toledo)

ADUANA



C/ Aduana 17
LA PUEBLA DE MONTALBÁN
TEL: 925 750 101
aduanapuebla@gmail.com

107.2 fm
RADIO PUEBLA
Contigo en el dial



Fog
www.radiopuebla.com